



El lehendakari, Iñigo Urkullu, ayër en Vitoria en Landaburu Etxea, la sede de su partido en la capital alavesa. / L. RICO

IÑIGO URKULLU Lehendakari y candidato del PNV a la reelección

“Es imposible que hoy un Estado se pueda declarar independiente”

P. GOROSPE / M. ORMAZABAL

Vitoria

Iñigo Urkullu (Alonsotegi, Bizkaia, 1961) repite como candidato del Partido Nacionalista Vasco (PNV) a la presidencia de Euskadi. En la sede del PNV en Vitoria dice reivindicar la soberanía compartida en un siglo en el que la “independencia es un término del pasado”. En su opinión, puede haber un terreno común en torno a la ley de claridad que plantea Elkarrekin Podemos.

Pregunta. El PNV ha pasado en ocho años de perder el Gobierno a disponer del mayor poder institucional. ¿Los vascos son pactistas y moderados?

Respuesta. Sí, así ha sido a lo largo de la historia. Siempre ha sido una realidad en Euskadi la búsqueda del acuerdo, a diferencia de lo que sucede en el conjunto del Estado.

P. El soberanismo es un debate de fondo en la sociedad vasca. ¿Y en el PNV?

R. En el PNV somos muy conscientes de que cuando reivindicamos más autogobierno, estamos hablando de una moneda que tiene dos caras. Llevo insistiendo, desde mi época de presidente del PNV, que una cara es la cohesión y el desarrollo social con crecimiento sostenible y la otra es la profundización en el autogobierno desde una realidad nacional de Euskadi. Una y otra tienen que ir acompañadas.

P. En la pasada legislatura no hubo avances sobre autogobierno. ¿Teme que ocurra lo mismo?

R. No se ha avanzado porque algunos partidos vivían situacio-

nes de necesidad de redefinición, desde la izquierda *abertzale* hasta el PP y el PSE. Y a eso hay que añadir que yo tenía esperanzas de que un PP con mayoría absoluta facilitaría algunos pasos. No ha sido así y Rajoy ha dejado pudrir los problemas vasco y catalán.

P. ¿Qué le hace pensar que con el mismo PP y Rajoy no pasará lo mismo con Euskadi?

R. Cataluña y Euskadi son un problema de Estado y alguna vez habrá que abordarlos, pero vi con sorpresa que en el último debate de investidura Rajoy se presentó con planteamientos involucionistas. Si a eso se añade el pacto con Ciudadanos, que pone vetos incluso a hablar con los nacionalistas, veo muy difícil llegar a acuerdos con Rajoy y el PP. No apoyaremos a quien no afronte la agenda vasca, y esta empieza por el cumplimiento íntegro del Estatuto.

P. ¿Cree que podría reproducirse la inestabilidad de España en Euskadi?

R. Decidí convocar las elecciones cuanto antes mejor porque no acababa de resolverse la situación de inestabilidad española y eso provoca hartazgo, cansancio, hastío. Espero que nosotros tengamos un Gobierno estable, lo que no existe en España.

P. Usted defiende los principios democráticos y de legalidad. ¿Y si entran en conflicto? ¿Cuál debería prevalecer?

R. Algunos están empeñados en que entren en conflicto, cuando se ha demostrado, en Canadá y el Reino Unido, que pueden convivir perfectamente. Abogamos por conciliar el derecho democrá-

“Mariano Rajoy ha dejado pudrir los problemas vasco y catalán”

“No apoyaremos a un Gobierno que no cumpla el Estatuto de forma íntegra”

“Podría haber una confluencia con Podemos sobre una ley de claridad”

“La izquierda ‘abertzale’ debe tener la osadía de decir que matar estuvo mal”

tico con el de legalidad a través de la disposición adicional primera de la Constitución, que respeta los derechos históricos y su actualización. Defendemos una consulta legal y pactada.

P. ¿La ley de claridad que plantea Podemos podría ser un punto de encuentro?

R. Podría haber una confluencia en este aspecto, pero ahí entra en juego la disposición de los partidos con representación en las Cortes a incluirlo en el ordenamiento jurídico español.

P. ¿Los partidos catalanes se han equivocado poniendo fecha a la consulta?

R. No opino ni juzgo. Solo respeto lo que está haciendo Cataluña. Todo es mucho más complejo que lo que cabe en el titular de una entrevista. La realidad no es parangonable con la situación vasca.

P. ¿Y qué dice a quienes le ven como el Artur Mas vasco?

R. Espero no vivir las circunstancias que vivió Mas, ni política ni institucionalmente. Estos cuatro años pasados me esforzando en lograr acuerdos. Había una mayoría nacionalista que nos invitaba a seguir otro camino, pero no lo he seguido y no lo voy a seguir.

P. ¿La independencia de Cataluña y el País Vasco son hoy una posibilidad o una quimera?

R. La independencia en el siglo XXI es como hablar de imágenes del pasado. Es imposible que hoy un Estado se pueda declarar independiente. No somos conscientes de que más de un 80% de la legislación de cada país es una trasposición de las directivas eu-

ropeas. Por eso nosotros miramos a Europa cuando abogamos por más soberanía. Miramos a España en lo que se refiere a evolución económica, o a la hora de buscar una relación de bilateralidad efectiva. Europa sigue afrontando su propia definición tras la salida de Reino Unido. Hollande y Merkel están readecuando la UE. Yo espero que pueda construirse, como dice el Tratado de Lisboa, de abajo arriba.

P. ¿Entonces cuál es su aspiración desde un sentimiento nacionalista?

R. El Estado español vive de los requisitos de la UE. Vivimos bajo la amenaza de que si no hay un presupuesto antes del 15 de octubre, podría haber una multa de 2.000 millones de euros por no atender sus demandas en materia de déficit. Pero además la UE le ha dicho al Gobierno español que tiene que recortar 7.000 millones y el próximo año, 15.000. ¿España es independiente? ¿Irlanda, Portugal o Grecia lo son, cuando han sido intervenidas? Vivimos en un mundo globalizado en el que quizás el concepto de independencia hay que derivarlo a un concepto de soberanía.

P. Pero ¿soberanía absoluta?

R. Soberanía compartida en Estados compuestos y complejos en una UE compleja. Desde una aspiración nacionalista digo si a ser cada vez más soberanos, pero teniendo muy en cuenta que vivimos en la UE.

P. En su orden de prioridades, ¿dónde coloca el fin de ETA?

R. Está en el frontispicio. El desarme de ETA y la disolución de ETA están en el primer lugar. Es una necesidad que tiene pendiente la izquierda *abertzale*.

P. En el debate de EITB no consiguió que EH Bildu dijera que matar estuvo mal.

R. Creo que en la izquierda *abertzale* hay una amalgama de sentimientos y, aunque están dando pasos, el problema es cuando afrontan la revisión crítica del pasado, es lo que les tiene cautivos. Tienen que afrontar las consecuencias y tener la valentía, la generosidad y la osadía de decir que matar estuvo mal. ¿Tan difícil es reconocer que matar estuvo mal?

P. ¿Son también cautivos de la presión del colectivo de presos?

R. No. El colectivo de presos necesita a alguien que les libere del bucle en el que están inmersos. Están cautivos de su pasado, pero no de los presos. Si ETA dejara de existir habrá otra interpretación de cuál será el papel de los presos.

P. ¿Cree que con la transferencia de prisiones cambiaría eso?

R. Lo creo. ¿No estamos en un tiempo diferente? La propia izquierda *abertzale* ya ha dado pasos, ha habido imputados que han firmado acuerdos con la fiscalía de la Audiencia Nacional...

P. ¿Con prisiones en sus manos, qué harían con los presos de ETA?

R. El acercamiento a cárceles vascas facilitaría que las familias de los presos tuvieran otro papel.

P. Se ha colocado algún límite al número de mandatos? ¿Está pensando en la sucesión?

R. Bueno, la sucesión correspondería al partido. Yo no me pongo límites. Vamos día a día con una planificación de Gobierno, desde el respeto al PNV.